

BIBLIOGRAFIA

UNA TESIS GEOGRAFICA.—Con motivo de la noticia bibliográfica publicada con este título por nuestro colaborador el señor R. Ardissonne en el último número de VERBUM sobre la tesis de la señorita Artemia V. Lavelli, hemos recibido de la autora las siguientes líneas que según sus deseos publicamos, aunque estimamos que nada había en las palabras del señor Ardissonne que pudiese motivar la acritud de esta respuesta.

Buenos Aires, Mayo de 1918.

Al señor Ardissonne:

Me dispongo a leer los artículos que contiene el N° 41-42 de la Revista del Centro de Estudiantes, de esta Facultad de Filosofía y Letras; para luego hacer apreciaciones (no se entienda «críticas», porque yo, tal lujo no me lo permito) cuando en cierta página, veo mi nombre.

Eso me causa un poco de extrañeza, y pienso en una equivocación, pero, mirando mejor me doy cuenta que se trata de mí, mejor dicho, de mi tesis de Geografía Humana, sobre «Habitación aborigen en la República Argentina».

Miro la firma y veo que se trata de una persona que es toda una autoridad en la materia y en la crítica literaria.

Sin embargo esta vez, no ha acertado del todo; por ej.: principiando, dice dicho señor: «En la República Argentina, fácil resulta la investigación, si tiene por objeto la habitación aborigen histórica y prehistórica, debido al buen número de obras serias, sobre arqueología y etnografía, que presentan suficientes datos de juicio...» y esto, permita señor Crítico, que le diga, que no es cierto.

Convengo con usted en que hay obras buenas de arqueología y etnografía; sin embargo no es posible afirmar que «presentan suficientes datos de juicio, si ellas, han de servir de fuente para un tema como el de «habitación», del que poco o casi nada se ha escrito, como usted mismo termina por reconocerlo, cuando afirma más abajo, ser el mío «el primer ensayo metódico que se intenta» (ensayo deficiente, todo lo que usted quiera) ¿no es así?

Más adelante, nota entre las deficiencias, una equivocación que no me parece de tanta importancia, porque, por escasa inteligencia que po-

sea la persona que al leer mi bibliografía, se le ocurra consultar «Los Tobas» de Niklison, aunque allí aparezca como folletín de «La Prensa», en vez de «La Nación», creo no le impedirá eso, llegar a dar con dicho estudio.

En cuanto a los errores de imprenta ¿qué quiere que le haga, señor Crítico, si algunos, como no niego que los haya (pero no tantos como usted dice) pueden haberle dificultado la lectura? No he sido yo el impresor, así que creo, está demás, me achaque eso, entre las deficiencias.

Otra desgracia, que lamento es mi «redacción oscura» y mi «estilo duro», que ¡quién sabe, cuántos dolores de cabeza y cuál consumo de aspirina habrán proporcionado al señor Crítico!

Pero, como todos no hemos nacido con marcadas aptitudes literarias, no podemos poseer esa fluidez de palabra y ese estilo fácil, llamo, que caracteriza y da por lo tanto autoridad y capacidad para la crítica.

Respecto a la mala puntuación, creo que nadie, mejor que yo, pueda interpretar lo que escribo y por tanto saberlo puntualizar (donde sea necesario o lo crea conveniente, aunque se trate de un crítico, por mucha autoridad que tenga o crea tener.

Por último, por molesta que haya sido la lectura del trabajo, me consuela saber, que ha podido descifrar todo, (menos una frase).

Y dicha frase, seguramente no la ha entendido, porque he hablado de «lujuriosa vegetación tropical» allá en cierta parte de la Tierra del Fuego, pero sepa señor Crítico, que esa, no es una metáfora mía, y si no, léase algunos exploradores de dicha región, entre otros, a C. Gallardo, en su obra «Los Onas» y verá en qué términos se expresan.

En conclusión, no sé cómo agradecer al señor Ardissonne, todas las deficiencias que me ha hecho notar en mi trabajo; y por suerte, la próxima tesis para el doctorado, llegará a ser algo, no digo perfecta, porque no creo en la perfección, pero algo: «no criticable», porque he dado con un crítico, al examen del cual la someteré antes de entregarla a la Comisión examinadora, de la Facultad.

ARTEMIA V. LAVELLI.

HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA. Tomo II, Los Coloniales, por Ricardo Rojas.—1 volumen de 215 x 140, págs. VIII-662 con 122 figuras; Librería «La Facultad».—Continuando la obra emprendida con admirable tesón, acaba de publicar el señor Ricardo Rojas el segundo tomo de su historia de nuestra literatura. Como lo indica el subtítulo, están estudiados en este volumen, con amplia y segura información, las manifestaciones literarias en la región del Virreinato del Río de la Plata, desde la fundación de las primeras ciudades hasta la generación que actuó en la revolución de mayo. Como no se puede hablar de una obra de este género sin un completo conocimiento de ella, damos a continuación los epígrafes de sus capítulos, dejando para más adelante una noticia que ahora tendría que ser superficial: Capítulo preliminar. — Primeras co-